

científica do investigador biografado. Encontraremos ainda dois artigos com textos geórgicos (pp. 523-560), três outros focando aspectos das relações entre muçulmanos e cristãos (pp. 561-602), aos quais se segue a tradução da obra de ética e sagesa *al-Siyāsa* do grande AL-FARĀBĪ (pp. 603-625) e, finalmente, a série de estudos sobre história local e regional (pp. 633-740).

Os artigos relativos à *LAC* foram devidamente listados e comentados na resenha de MONFERRER. Atente-se contudo ao facto de figurarem neste capítulo seis estudos sobre a liturgia, em geral copta, por se basearem em textos originais de autores concretos, ora editados ou traduzidos. A obra como todo acaba com uma série de índices, em consonância com as exigências de todo o trabalho científico a que nos habituaram os investigadores alemães.

Cabe rematar a nossa nota agradecendo penhoradamente ao colega H.K. o extraordinário trabalho desenvolvido para reavivar a memória do homem que desvelou, o primeiro, ao conjunto das comunidades cristãs do Médio Oriente, a riqueza do seu património arabófono – tanto mais por estes tempos difíceis que a região está a atravessar.

ADEL SIDARUS
Universidade de Évora

GUEVARA LLAGUNO, M. Junkal, *La historia de José (Gn 37-50) y sus relecturas en la literatura bíblica y parabíblica*. Extracto de Tesis Doctoral (Granada: Facultad de Teología de Granada, 2005), 120 pp. [sin ISBN]

Aunque publicada como extracto, merece la pena informar sobre esta tesis doctoral elaborada bajo la dirección del Prof. José Luis Sicre Díaz en la Facultad de Teología de Granada. Lo que aquí se publica no es un resumen o síntesis de la tesis, sino el capítulo 4: “La tradición de José en los textos apócrifos y pseudoepígrafos” (pp. 23-109), y otras partes que permiten dar una idea lo mayor posible de la investigación: el Índice general de la tesis (pp. i-v), por el que sabemos cómo ha sido estructurado el trabajo, compuesto por cinco capítulos, más dos apéndices; la Introducción (pp. 1-5), que probablemente es la original del trabajo; y una amplia Bibliografía (pp. 7-21), que recoge las fuentes, obras de referencia, y otra literatura; y al final, las Conclusiones (pp. 111-120), que parece ser también la correspondiente de la tesis. De esta manera, queda perfectamente delineado el encuadre del cap. 4, que la autora ha escogido como muestra de la investigación total.

De la lectura atenta del índice general de la tesis uno puede percatarse fácilmente que la autora ha tenido una preocupación marcadamente didáctica y metodológica, a veces hasta el detalle, en el desarrollo de cada uno de los capítulos y epígrafes internos a éstos, especialmente cada vez que presenta un libro bíblico o parabíblico en el que va a analizar la figura y tradición de José.

De este modo, el lector no especialista queda iniciado en la obra a analizar. Pero sobre todo son los capítulos I (El período helenístico: 1. El mundo cultural helenístico; 2. Los judíos y los reinos helenísticos) y II (1. La escritura como generadora de su propia interpretación; 2. Causas; 3. El fenómeno de la reinterpretación en la época helenística) los que de modo especial cumplen con dicha preocupación didáctica y metodológica, que sirve a su vez de contextualización de los demás capítulos, dedicados ya expresamente a la interpretación de la personalidad e historia de José en la literatura bíblica y parabíblica.

Así, pues, la interpretación propiamente dicha de las diferentes relecturas a lo largo de la tradición bíblica y postbíblica se inicia con el cap. III (La tradición de José en la literatura bíblica), que tiene los siguientes apartados: 1. Estado de la cuestión, en que se trata de la formación de la tradición (“hipótesis de una unidad con añadidos mínimos”) y su contexto histórico; 2. Estudio sobre el personaje a partir del Gn y su tradición; 3. La tradición de Gn 37-50 en la literatura canónica hebrea (Sal 105) y alejandrina (Eclesiástico, 1 Macabeos y Sabiduría).

El cap. IV, que aquí se publica, tiene por objeto “El tratamiento de la tradición de José en los textos apócrifos y pseudoepígrafos”, es decir, en el *Libro de los Jubileos*, en la novela *José y Asenet*, en el Pseudofilón *Antigüedades bíblicas* (que ha llegado a nosotros sólo en trad. latina, en 18 Mss), y el *Testamento de los Doce Patriarcas*.

El cap. V, el último, toma en consideración “La tradición de José en los autores judeo-helenísticos”: Flavio Josefo, en su *Antigüedades de los Judíos* (*Antiquitates Judaicae*), originariamente escrito en arameo, y luego en griego, por el mismo autor, para darle mayor difusión; Filón de Alejandría, en su tratado *Sobre José* (*De Iosepho*); y menos conocido, el historiador judío Artapano (s. II a.C.), tal vez alejandrino, del que sólo se conservan fragmentos de su Περὶ Ἰουδαίων.

Por último, siguen dos apéndices: uno, sobre las traducciones arameas de la Biblia, en que se trata de comparar la tradición y personalidad de José en los targumim del Pentateuco (Pseudo-Jonatán y Neofiti); y otro, sobre las variantes en la traducción de los LXX y su valoración. La autora hace referencia en la introducción (p. 5) a un tercer apéndice “con la referencia a la historia de José en el texto de Qumram conocido como el Salmo de José (4Q372)”, pero este apéndice no queda reflejado en el índice general (p. v).

Termina el extracto con un apartado de conclusiones (pp. 111-120), que, por su amplitud temática, se supone que es el mismo de la tesis. Aquí la autora se interesa por agrupar, bajo distintos criterios, las líneas más sobresalientes que emergen del estudio comparativo de la tradición sobre José en Gn 37-50: así, por ejemplo, el “carácter canónico o no de la obra estudiada” marca una

diferencia en el tratamiento de la tradición sobre José, hecho que salta a la vista al comparar las obras canónicas (Biblia hebrea y LXX) con las pseudoepígrafas y judeohelenísticas, que “toman la tradición globalmente considerada o elementos de la misma y los reinterpreta en un proceso en el que son posibles la adición de nuevos elementos y la modificación u omisión de los presentes en el texto canónico” (p. 111), lo que contrasta enormemente con las obras canónicas, donde no aparece ninguna revisión o reinterpretación. Es más, la tradición de José “ha tenido una pobre acogida en las lecturas o reinterpretaciones bíblicas contenidas en la Biblia hebrea y, así, sólo se refiere a ella el Salmo 105” (p. 112). Ha sido en época helenística, “tanto en el ámbito de Palestina como el de la diáspora alejandrina”, cuando se han hecho relecturas más amplias, siempre positivas. Todo ello, sin duda, por la popularidad que adquiere la figura de José, cosa que la autora deja bien claro ya desde la introducción: “De entre todas las figuras y tradiciones que vuelven a tomar relevancia en la literatura de esta época [= período helenístico], cabe destacar la enorme popularidad que adquiere José, el hijo de Jacob, protagonista de una de las narraciones más elaboradas del Antiguo Testamento. [...] Esta popularidad se manifiesta en el protagonismo que se le atribuye en numerosas obras parabíblicas y judeo-helenísticas compuestas entre el s. III a.C. y el s. I d.C. y que se extiende incluso en los primeros siglos de nuestra era, pudiéndose hablar de la importancia de José en la literatura patrística [cf. A.W. Argyle, “Joseph the Patriarch in Patristic Teaching”, *The Expository Times* 67 (1956) 199-201], rabínica e incluso en el Corán, que le dedica toda una Sura, la doce” (pp. 2-3).

Se resalta también en las conclusiones la importancia que puede tener el hecho de que un texto haya sido escrito en un lugar u otro; o en una época u otra. Así, es importante observar diferencias descriptivas “entre las obras escritas en Palestina, donde la helenización cultural es masiva pero coexiste, en conflicto permanente, con el judaísmo y las obras escritas en Alejandría, centro de gravedad de la cultura helenística en el tiempo comprendido entre el s. I a.C. y el s. I d.C.” Pero además, cómo los elementos culturales, socio-políticos, educativos y religiosos de la época helenística inciden de forma notable en la descripción de la persona y funciones de José: “en todos los textos se van a subrayar mucho las cualidades de José como gobernante, que son las que legitiman su actividad, los aspectos concretos de la gestión, los beneficios de la misma y la actitud de los súbditos en relación a él. Se van a reforzar algunos elementos característicos de la organización política de Egipto que, de alguna manera, ya estaban apuntados en el texto original: el componente patrimonial inherente al reino, la división territorial, la atribución de tierras a los sacerdotes, las tasas... Se incluirán algunos nuevos: el carácter educativo de la actividad de gobierno, la importancia de la vida urbana y el estilo de vida de

las clases medias-altas” (p. 120). En el mismo sentido, era inevitable que los nuevos géneros literarios influyeran decididamente en las descripciones: la novela *José y Asenet* (s. II d.C.) contiene características que la emparentan con la así llamada “novela imperial”; y la *Antigüedades judías* de Flavio Josefo delata la influencia de las escuelas historiográficas helenísticas, así como el tratado *Sobre José* de Filón “utilizará la historia de José como eje de su tratado filosófico sobre el gobernante perfecto”. En una palabra, la descripción del personaje José sufre un cambio progresivo mientras más se va apartando de los textos originales canónicos, unas veces relacionándolo con el aspecto socio-político del momento, y otras profundizando incluso en sus cualidades humanas, sin dejar aparte aspectos más íntimos, como el afectivo.

El panorama que presenta este extracto y el índice general de la tesis deja entrever un trabajo bastante minucioso, atento al detalle, completo e interesante. La autora, sin embargo, ha dejado deliberadamente aparte (por razón de extensión, dice) los textos de Hch 7,9-18 y Hb 11,22, que le hubieran permitido penetrar en la relectura neotestamentaria.

Es de esperar que la autora que, como ella aclara, ha partido de otra tesis, la defendida en Oxford por M. Niehoff, *The Figure of Joseph in Post-Biblical Jewish Literature*, Leiden 1998, haya revisado y completado esta investigación, como era su deseo y objetivo (p. 4), ahondando en las líneas allí abiertas y en otros numerosos estudios que se han hecho sobre la figura de José. Sería, por ello, también deseable la publicación completa de este trabajo. Además, lo que sucede con la figura de José puede ser también paradigma para el estudio de otros personajes bíblicos, aunque es cierto que no todo personaje permite el mismo tratamiento ni tiene una relectura en la tradición bíblica y parabíblica de igual extensión e importancia.

[Con posterioridad al envío de esta reseña a la redacción de *CCO* he tenido noticia de la publicación completa de esta obra, con título: *Esplendor en la diáspora. La historia de José (Gn 37-50) y sus relecturas en la literatura bíblica y parabíblica* «Biblioteca Midrásica» 29 (Estella: Editorial Verbo Divino, 2006), 376 pp. ISBN: 978-84-8169-586-1. Para no demorar más el informe de una investigación presentada hace unos años como tesis, hemos optado por mantener la reseña tal cual. Sólo añado mi felicitación por una publicación que ya indicaba como deseable].

ÁNGEL URBÁN
Universidad de Córdoba